

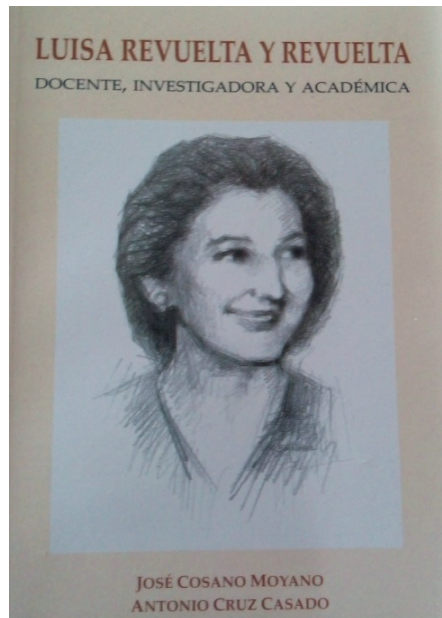
## LUISA REVUELTA Y REVUELTA DOCENTE, INVESTIGADORA Y ACADÉMICA

José Cosano Moyano

Académico Numerario

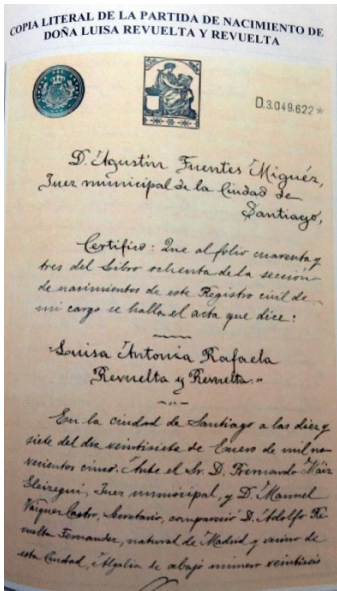
La reciente aparición del libro referenciado recoge los resultados de una investigación sobre la vida y obra de esta excelente profesora que durante más de una cuarentena de años supo llenar con dignidad y coherencia el espacio educativo de la enseñanza media cordobesa y viene a testimoniar, al mismo tiempo, un acto de justicia a esta excepcional mujer que supo dejar huella perenne en su numeroso alumnado.

Córdoba no la vio nacer. Luisa Revuelta y Revuelta vino a la vida allá en la universal y jacobea Santiago de Compostela, Coruña, el 26 de enero de 1905, año de sequía y crispación social en tierras cordobesas. Casi cinco lustros después, en 1929, otro mal año por la crisis económica mundial, obtenía el título de Licenciada en Filosofía y Letras (Sección de Historia).



Su *trayectoria académica*, secuela de una inteligencia inusual y admirable, fue relevante. En las oposiciones a Cátedras de Instituto celebradas en 1930, obtuvo votos. Tres años más tarde, cuando creyó idónea su preparación, obtenía el nº 26 de los encargados de curso-cursillistas de Lengua y Literatura Españolas, siendo destinada al Instituto de Logroño. Después pasó al de Teruel al obtener por oposición en 1935, con el nº 2, la Cátedra de la misma asignatura. Cinco años más tarde (1940) fue adscrita provisionalmente en su condición de Catedrática al Instituto de Enseñanza Media de Córdoba del que toma posesión el 9 de marzo de 1940 hasta que en 1942, tras quedar sustanciado su expediente de depuración favorablemente, obtuvo por concurso de traslados la Cátedra de Lengua y Literatura del Instituto de Enseñanza Media de Córdoba en el que permanecería hasta 1975, fecha de su jubilación, entregando lo mejor de sí misma a la docencia y cultura cordobesas.

Su labor *investigadora* anduvo pareja a la docente. En este último aspecto quisiera destacar lo más selecto de entre sus *obras, trabajos y conferencias*. En cuanto a las primeras cabe mencionar *Caminos de España* (Valencia, 1939); *Las armas y las*



letras, *Renacimiento de nuestros valores universitarios* (Córdoba, 1943); Edición, prólogo y notas de *Los pechos privilegiados* de Juan Ruiz de Alarcón (Biblioteca Clásicos Ebro, 1946); “Valera estilista” (Córdoba, 1947); y *Como Palma de Cadex* (Córdoba, 1947). Respecto a sus trabajos hemos de mencionar *Concepto y Metodología de la Gramática, Preceptiva Literaria y Literatura* y *Breves notas al lenguaje de las comedias de Lope de Rueda*, ambos inéditos. Por último, las conferencias impartidas, abundantes en todo caso, giraron casi siempre en torno a Juan de la Encina, Lope de Vega, Cervantes (*Cervantes, Cervantes y la poesía, Cervantes y el libro*), Juan Ruiz de Alarcón, Garcilaso de la Vega, San Juan de la Cruz o Marquina (*Evocación del poeta Marquina*).

Mención especial merecen las actividades que llevó a cabo con el alumnado tanto en lo referente a representaciones teatrales como actuaciones en diversas fiestas de arte como extensión de la Cátedra de Literatura. En este extremo cabe aludir a la representación, en el teatro Marín de Teruel (1935), del auto sacramental *La siega* y, en el del Instituto de Córdoba (1944), la adaptación de la comedia *La hermosa fea*, ambas de Lope de Vega; fragmentos escenificados de obras cervantinas como *Don Quijote en casa de los Duques*, *La gitanilla* o *La elección de los alcaldes de Daganzo*, representadas en el Instituto de Córdoba el 23 de abril de 1947 con ocasión del *IV Centenario de Cervantes*; el *paseo El convidado*, de Lope de Rueda, en el Instituto de Córdoba, 1943; *Ansi oraba la Gran Reina*, poema dramático del poeta cordobés Blanco Belmonte al que se le tributó una fiesta-homenaje en 1946.

Su cursus honorum docente (42 años de servicio) e investigador le fue reconocido por la más centenaria de las instituciones cordobesas, la *Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, cuyos miembros la designaron académica correspondiente el 24 de marzo de 1945, siendo propuesta al año siguiente como académica electa numeraria.

Su pasión por la enseñanza, la razón esencial de su vida, la llevó a revisar, transformar y aplicar un método peculiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el que exploraba y evaluaba nuevas formas de aplicación de la literatura. Para lograr este objetivo se servía del teatro, instrumento totalizador de la enseñanza lingüística y literaria, ya que entendía que con ello reforzaba la memoria, la expresión oral, la autoestima, el razonamiento discursivo y favorecía, por último, la ágil adquisición de conocimiento del alumnado.